

DOCUMENTO POLÍTICO



CONFERENCIA DE ARAGÓN
ZARAGOZA | 5 NOVIEMBRE 2022



1. INTRODUCCIÓN

La celebración del XIII Congreso del Partido Comunista de España en Aragón tiene como objetivo adaptar los recientes documentos aprobados en el Congreso del PCE a la realidad social y política aragonesa. Han pasado cinco años desde nuestro último congreso regional y es preciso actualizar y revisar nuestro análisis y estrategia política puesto que ha sido un periodo marcado por importantes acontecimientos cuyo impacto en la esfera social, económica y política ha sido más que notable.

Antes de la expansión del virus, se estaba gestando ya una crisis económica, por la interrupción del ciclo de acumulación capitalista iniciado después de la crisis estructural de 2008. La crisis sociosanitaria llegó en un punto en el que veníamos analizando que podía producirse una recesión de carácter cíclico del capitalismo, relacionada parcialmente con la forma en que se había superado dicha crisis orgánica de 2008. Esto hacía llover sobre mojado para el conjunto del proletariado y de las capas populares a nivel mundial, que había visto cómo han empeorado sus condiciones de vida de manera constante desde 1990, punto de referencia para la agudización del sufrimiento y la explotación.

La pandemia ha generado crisis de suministros en las cadenas de distribución de importantes productos que han evidenciado la fragilidad de una economía global altamente interdependiente y por tanto sensible a que los problemas en una punta del globo afecten a la otra punta. La crisis de semiconductores o la escasez de contenedores son un buen ejemplo de ello y han contribuido a poner encima de la mesa la necesidad que tienen tanto los países como las empresas de relocalizar sus procesos productivos para evitar desabastecimientos de productos que pueden paralizar procesos productivos enteros. La enorme dependencia de Aragón respecto a la industria del automóvil nos obliga a tener muy cuenta estos cambios en los modos de producción capitalista. La diversificación de los procesos industriales, se hace aún más importante en la actualidad, para evitar la dependencia excesiva en un solo sector.

La guerra en Ucrania, con una UE volcada en apoyar el imperialismo de EEUU, ha sido el otro gran acontecimiento que ha marcado este periodo y cuyas consecuencias son imprevisibles pero ya las estamos comenzando a notar. Una guerra que, además de provocar decenas de miles de muertos y de destrozarse y dividirse un país, ha intensificado una crisis energética que ya existía y que lejos de ser algo coyuntural se trata de un elemento estructural y que cada vez va a resultar más relevante. La escasez de combustibles fósiles y su impacto en el cambio climático hacen inevitable una transición energética que, en el marco de un sistema capitalista, sólo puede generar convulsiones sociales agudizando la lucha de clases.

La presencia de UP en el Gobierno de España junto al partido socialista no ha conseguido más que mitigar mínimamente el efecto de estas crisis sobre la clase trabajadora. El PSOE, como partido orgánico del régimen del 78, defiende de manera inquebrantable los intereses y designios del poder real, es decir del gran capital español y europeo. Por cada medida con cariz social que presenta Unidas Podemos, el PSOE aprueba diez en favor de las grandes empresas. El carácter neoliberal de la UE y su política de transferencia de dinero público al gran capital transaccional a través de los fondos europeos legitima la agenda neoliberal de los poderes económicos han impuesto al Gobierno. Además años de recortes del sector público y su tendencia externalizadora ha dificultado la gestión directa de los fondos, profundizando aún más si cabe esta vía. Es más, es de destacar que estas mínimas medidas sobre las crisis se explican mejor por el contexto geopolítico (posturas del BCE o FMI) que sobre la importancia de UP en la coalición gubernamental.



La situación política aragonesa no dista mucho de la española, con un gobierno conformado por cuatro partidos comprometidos con un modelo de crecimiento que profundiza la brecha social y territorial, la depredación de los recursos y la acumulación del capital. El Gobierno del cuatripartito ha apostado claramente por poner el futuro de nuestro territorio en manos de las multinacionales a las cuales les estamos cediendo nuestros recursos para que nos saqueen y nos destrocen nuestro rico patrimonio natural. Así como la externalización de los servicios generando un doble sistema apoyado en la precarización de las condiciones laborales y en la dejación de la administración en la garantía de cobertura de los derechos con calidad.

En las Cortes de Aragón, Izquierda Unida es la única voz que se ha alzado en contra de este modelo de crecimiento que es apoyado tanto por los cuatro partidos del gobierno como por los otros tres partidos de derechas con representación. IU es la única voz alternativa, también porque se ha mantenido fuera del Gobierno. Esto permite obtener una enseñanza fundamental de que cuando la gestión capitalista lleva a contradicciones insalvables el mantenerse al margen de esa política de apaciguamiento de los problemas sociales termina por hundir las posibilidades de alternativas. IU en Aragón acertó no formando parte del Gobierno. Nuestra estrategia política de cara al próximo ciclo electoral debe por tanto partir de un análisis del carácter neoliberal del actual Gobierno de Aragón visibilizar las contradicciones de este y convertirse en una izquierda rupturista y no subordinada al social liberalismo.

2. LA ESTRUCTURA DE CLASES EN ARAGÓN

Una descripción de la estructura de clases en Aragón

El PCE, como partido marxista-leninista que lucha por organizar una revolución liderada por la clase trabajadora que permita alcanzar el socialismo, necesita analizar cómo se estructuran las clases sociales en su ámbito de actuación. Por ello, si queremos diseñar una estrategia adecuada para incrementar nuestra influencia en la clase trabajadora, deberemos conocer sus características y diferencias internas. Además, hay que considerar que, si bien la clase trabajadora es la clase mayoritaria en el capitalismo europeo, su enorme heterogeneidad y fragmentación dificulta tanto la acción sindical como la política, haciendo por ello necesario un análisis detallado de sus principales características.

La población de Aragón mayor de 16 años alcanza las 1.095.200 personas, de las cuales el 58,9% sería población activa (trabaja o busca trabajo) y el 41,1% sería población inactiva (pensionistas, estudiantes, trabajadoras no remuneradas del hogar y de los cuidados, personas en exclusión social, etc.). Todavía persisten importantes diferencias en función del género ya que la tasa de actividad de los hombres (62,9%) es notablemente superior a la de las mujeres (55%) debido a que muchas trabajadoras del hogar y de los cuidados no están remuneradas y son consideradas población inactiva a pesar de que su trabajo es fundamental en la producción y reproducción social. Estos obstáculos tienen como origen la División Sexual del Trabajo.

La tasa de paro en Aragón es del 9%, algo inferior a la tasa de paro de España que se sitúa en el 12,5%, una diferencia que persiste desde hace décadas debido a la mayor industrialización de Aragón respecto a otras CCAA. También en relación a la tasa de paro hay diferencias entre los hombres (7,3%) y las mujeres (10,8%) lo que evidencia que las mujeres tienen más obstáculos para lograr encontrar un empleo debido a que asumen otro tipo de trabajos no remunerados que les limitan sus posibilidades de inserción laboral esa menor tasa de actividad también se debe a la ideología patriarcal: brecha salarial y cultura de la familia como principales motivos.

Según los datos del INE la población ocupada se distribuye de la siguiente manera:

Empleador	Empresario sin asalariados o trabajador independiente	Asalariado sector privado	Asalariado sector público
4,7	10,2	66,3	18,4

Los datos de esta tabla nos podrían llevar a la simple conclusión de que en Aragón habría en torno a un 5% de burguesía, un 10% de mal llamadas clases medias y un 85% de clase trabajadora. Si bien esta conclusión es bastante simplista, la proporción de 5-10-85 es bastante ajustada a lo que suele ser una estructura de clases en un país capitalista avanzado. En todo caso, hay que tener en cuenta que entre los empleadores (burguesía) la mayoría tienen menos de 5 trabajadores y su situación de dependencia en el proceso productivo hace que estén muy lejos de poder ser independientes o incluso de poder vivir simplemente de la plusvalía que extraen a sus asalariados. Además, muchos de los “empresarios sin asalariados” no son sino falsos autónomos, es decir, trabajadores que la empresa que los contrata los prefiere tener como autónomos para que no tengan los derechos laborales que ofrece la relación asalariada.

En cuanto a la población inactiva, el 18,8% son estudiantes, el 46,1% son personas jubiladas, el 18,8% entran en la categoría “labores del hogar” (que es una categoría estadística que básicamente incluye el trabajo reproductivo no remunerado), el 3,9% incapacitados permanentes, el 10,8% perciben una pensión diferente a la de jubilación y el 1,7% entra en la categoría “otra situación”.

En la población inactiva las diferencias en función del sexo son enormes pues sólo el 3,1% de los hombres inactivos se dedica a “labores del hogar” mientras que en las mujeres son el 31,2%. Por contra, el 66,7% de los hombres inactivos están jubilados mientras que sólo el 29,8% de las mujeres lo están, lo que explica también que entre las mujeres el porcentaje que percibe una pensión que no es de jubilación (17,8%) sea muy superior al de los hombres (1,9%). Los diferentes roles que el patriarcado asigna a hombres y mujeres explican estas grandes diferencias en función del sexo ya que mientras los hombres han tenido por lo general un empleo remunerado, las mujeres han sido relegadas a realizar trabajos no remunerados y que luego no generan derecho a una pensión de jubilación (muchas mujeres subsisten con reducidas pensiones de viudedad).

Uno de los mayores retos a los que se enfrenta el movimiento obrero es, ya no solo la heterogeneidad que siempre ha estado presente en la clase trabajadora, sino saber adaptarse a la fragmentación de la misma, fragmentación que se vio enormemente incrementada con el proceso de desregularización de las condiciones laborales que se vivió con la entrada de las ETTs y empresas multiservicios en el mercado laboral, dicha desregularización llega hasta nuestros días y que se cristaliza en el proceso de uberización. Esto a supuesto aumentar la diversidad en cuanto a condiciones materiales, dentro incluso de los propios centros de trabajo y hasta para un mismo puesto, dándose hasta en sectores fuertemente sindicalizados como la industria. Esto evidentemente afecta a la capacidad organizativa y de acción del movimiento obrero sindical. Por ello es necesario analizar en detalle las características que tiene la clase trabajadora en Aragón, al menos a un nivel estadístico.

En primer lugar, vamos a observar una de las divisiones más relevantes que es la que se produce entre trabajadores con un contrato indefinido y con un contrato temporal. El 79% de las personas

asalariadas tienen un contrato indefinido, si bien este porcentaje es mayor entre los hombres (83%) que entre las mujeres (74,7%) lo que hace que las mujeres no solamente asuman en mayor medida el trabajo no remunerado y sufran mayor porcentaje de paro sino que además entre las que están asalariadas también tienen un mayor porcentaje de temporalidad. En todo caso, cabe destacar el impacto que ha tenido la última reforma laboral en lograr reducir el porcentaje de temporalidad y en sólo un año el porcentaje de personas asalariadas con un contrato temporal ha bajado del 25,3% al 21% de la actualidad.

Ahora bien, tener un contrato indefinido no implica automáticamente librarse de la precariedad pues ésta depende de muchos más factores (salario, capacidad de acción sindical, facilidad del despido, salud y seguridad laboral...). Un dato interesante para saber el grado de precariedad que sufre la clase trabajadora es el tiempo que lleva en la misma empresa pues un alto grado de rotación implica mayor precariedad, más allá del tipo de contrato, sobre todo si consideramos que las últimas reformas laborales de PP y PSOE han abaratado el despido, algo que la última reforma laboral no ha mejorado. El 53% de los trabajadores en España (no hay datos para Aragón) lleva en el mismo empleo más de seis años, el 15% entre 3 y 6 años, el 14% entre 1 y 3 años y el 20% menos de 1 año. Es decir, que un tercio de la clase trabajadora lleva menos de tres años en el mismo empleo y por tanto, al margen de su tipo de contrato, no es probable que sienta la seguridad de que no puede ser despedido en cualquier momento. Por el contrario, el 53% de trabajadores que llevan más de seis años sí que tendrán con más probabilidad esa sensación de seguridad que facilita, por ejemplo, la afiliación y acción sindical, si bien las sucesivas reformas laborales han ampliado las opciones de realizar despidos por causas objetivas que permiten despedir con sólo 20 días por año trabajado y 12 mensualidades.

El 15% de los trabajadores tienen un contrato a tiempo parcial, buena parte de los cuales sufren subempleo (desearían trabajar más horas pero únicamente han encontrado un empleo a tiempo parcial) lo que hace que el trabajo a tiempo parcial no siempre sea deseado. Pero incluso cuando es deseado, hay que considerar las condiciones estructurales del patriarcado en el actual sistema capitalista que condicionan el “deseo” de querer trabajar a tiempo parcial. No es casualidad que sólo el 5% de los hombres tenga un trabajo a tiempo parcial mientras que en las mujeres este porcentaje ascienda al 26%, cinco veces más.

Para conocer el grado de precariedad existente en un territorio es muy relevante analizar su estructura productiva y especialmente conocer el peso que tiene la industria en el empleo ya que es el sector industrial el que genera empleo menos precario y salarios más elevados, además de que influye positivamente en el empleo del resto de sectores. El porcentaje de contratación temporal en España según sectores económicos así lo demuestra pues mientras la media de temporalidad es del 22%, la temporalidad en la industria es del 14% y el resto de sectores superan la media (agricultura 45%, construcción 27% y servicios 23%). Además, los contratos a tiempo parcial se concentran en el sector servicios ya que el 16,5% de los contratos en este sector son a tiempo parcial (en la industria es sólo del 5%).

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
España	3,9%	13,6%	6,5%	76,0%

Aragón	5,8%	17,9%	7,0%	69,3%
Huesca	12,1%	15,8%	7,7%	64,3%
Teruel	9,9%	19,1%	8,2%	62,9%
Zaragoza	3,9%	18,2%	6,6%	71,3%

Aragón es la cuarta comunidad más industrializada de España si atenemos al porcentaje de trabajadores empleados en el sector industrial, sólo por detrás de Navarra, País Vasco y La Rioja. Mientras en España el 13,6% de los trabajadores están empleados en la industria, en Aragón este porcentaje sube al 17,9%. Ahora bien, hay que tener en cuenta que en 2008 este porcentaje era del 21,3% por lo que en los últimos 15 años el proceso de desindustrialización en nuestra Comunidad ha sido relevante. Proceso de desindustrialización fruto del papel histórico de España en la División Internacional del Trabajo que ha deslocalizado la manufactura en favor de un nuevo papel en ese proceso productivo global caracterizado por la logística y la distribución, lo que ha provocado una transferencia social de la clase obrera desde la industria manufacturera a la logística. Este proceso de "terciarización de la economía" esconde también una fragmentación del proceso productivo dado el desarrollo de las fuerzas productivas y una división del movimiento obrero en nuestro territorio.

Cabe destacar que el valor relativamente elevado de trabajadores dedicados al sector industrial en Teruel puede llevar a equivoco al concluir que se trata de una región más industrializada que el resto. Sin embargo este valor, junto con el poco peso del sector servicios, puede reflejar como gran parte de la provincia de Teruel utiliza la capital aragonesa para satisfacer buena parte de su demanda de servicios, como pueden ser las compras, los estudios o el ocio.

Además, existen diferencias notables en función de la provincia, destacando especialmente el peso de la agricultura en Huesca y Teruel, si bien en Huesca la agricultura ha ganado peso en los últimos 15 años y en Teruel lo ha perdido.

Hay importantes diferencias en función del sexo en cuanto a la ocupación según sector económico. Los hombres tienen una mayor presencia en la industria mientras que las mujeres están empleadas fundamentalmente en el sector servicios. Esta diferencia también permite explicar la mayor precariedad que sufren las mujeres respecto de los hombres.

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
Total	5,80%	17,90%	7,00%	69,30%



Hombres	9,00%	25,30%	11,50%	54,20%
Mujeres	2,20%	9,40%	1,80%	86,60%

Aunque la estadística nos indique indudablemente que Zaragoza y Teruel son las provincias con más población trabajando en la Industria, esta distribución de carácter provincial no es lo suficientemente precisa. No son provincias con una distribución equilibrada de la industria. El corredor del Ebro con Zaragoza ciudad en el centro, núcleos industriales como Sabiñánigo, las comarcas de Huesca oriental o pueblos concretos en Teruel (Monreal, Cella...) son los lugares realmente industrializados. Ya que existe una gran desvertebración de la industria que no responde al reparto provincial. En Zaragoza el % de servicios es el más elevado de Aragón, y sin embargo es más bajo que la media de España. En ese sentido, también podemos caracterizar a Aragón como un territorio que no refleja exactamente la "España de sol y playa" de la que se habla en ocasiones. Es necesario un análisis del sector servicios en Aragón más profundo. Para como Partido Comunista centrar y ver donde podemos intervenir. Se requiere de una intervención planificada que pueda posibilitar la organización de nuestra clase en ese sector.

La distribución de la población ocupada en función del sector y las diferencias en función de la provincia y del sexo nos deben servir de orientación para planificar nuestro trabajo político en el movimiento obrero. La importancia del sector servicios, precarizado y feminizado, se deriva de la fragmentación del proceso productivo antes mencionada, siendo la organización obrera uno de los retos pendientes en el movimiento obrero, el cual se ha sostenido en pie durante las últimas décadas gracias a las grandes secciones sindicales de la industria manufacturera y al sector público. Lo estratégico es centrarse en sectores clave para la economía que requieren de grandes centros, medios de producción sofisticados y una gran concentración de obreras por lo que son de gran interés para la generación de conflicto. En cualquier caso, no debemos caer en una romantización obrerista de las fábricas ni apostar por la industrialización en abstracto bajo la explotación capitalista.

Hay que considerar especialmente la precariedad del mercado laboral, tanto en relación a la temporalidad en los contratos, como a la duración en el mismo puesto de trabajo o a la contratación a tiempo parcial. Una precariedad que afecta especialmente a las mujeres, la juventud y la población extranjera.

Esta precariedad tiene una doble dimensión que debemos tener especialmente en cuenta. Por un lado, dificulta la acción sindical por un mayor riesgo de despido pero también por una menor vinculación con los compañeros y con el propio puesto de trabajo. También dificulta la implicación política en la medida en que la incertidumbre laboral hace más complicada la planificación de la vida, es complicado organizarse para tener tiempo para la implicación política o social cuando se está pendiente de buscar un nuevo trabajo o se tienen horarios laborales "flexibles". Esta precariedad, además, afecta de una manera mayor a la juventud, cantera de las organizaciones políticas revolucionarias y del movimiento obrero, lo que limita su actividad y participación en ellos, haciendo complicado el futuro a corto-medio plazo.

Por otro lado, sin embargo, la precariedad genera un descontento estructural con el sistema entre la clase trabajadora. Estamos lejos de esos años en los que se decía que la clase obrera se había aburguesado y sobre todo los trabajadores más jóvenes tienen una escasa confianza en su futuro



laboral. Es necesario comprender este malestar y no esperar que automáticamente haga que la clase trabajadora sea más de izquierdas pues el riesgo de que la extrema derecha pueda canalizarlo es más que real. Si queremos conectar con dicho malestar debemos huir de discursos institucionales y complacientes con el sistema y representar toda esa rabia acumulada que genera el paro, los bajos salarios, las jornadas flexibles y los accidentes y las enfermedades profesionales.

Además de estos datos estadísticos debemos valorar e incluir en nuestra estrategia los factores vinculados con la conciencia de clase que se ven influidos por la hegemonía de los discursos neoliberales y la renta, así como los mecanismos para combatirlos.

Debemos poder canalizar toda esa rabia en propuesta que incida en las condiciones materiales y que supere las limitaciones de la legalidad actual articulando la denuncia con la organización del descontento y la construcción de soluciones alternativas que impliquen a las personas en lo que sería el desarrollo de una verdadera cultura política propia.

Contradicciones fundamentales

La clase trabajadora en Aragón, como en el resto de economías capitalistas, que ya había visto empeoradas sus condiciones laborales durante finales de los años noventa a través de las subcontratas y privatizaciones de sectores estratégicos sobre todo industriales, vio agravada su situación tras la crisis financiera de 2008 que enmascaraba la crisis en el mercado laboral y social ya existente y no se ha visto favorecida por las supuestas recuperaciones habidas desde entonces y que sólo han servido para incrementar la desigualdad y los beneficios multimillonarios de las grandes empresas. Las posteriores crisis, especialmente la agudizada por la pandemia, han recaído fundamentalmente sobre el peso de la clase trabajadora, que ha sufrido la pérdida del puesto de trabajo y de ingresos a la vez que arriesgaba su salud para que una minoría se lucrara con su esfuerzo.

El incremento de la desigualdad social con una minoría cada vez más rica y una clase trabajadora más disgregada y estratificada, lo que dificulta la concienciación de objetivos de lucha comunes, está acentuando la contradicción capital-trabajo, siempre presente en el capitalismo. Actualmente podemos destacar las siguientes contradicciones que más afectarían a la clase trabajadora y sobre las cuales se sustenta su explotación por parte del capital:

- **Los bajos salarios en un contexto de alta inflación.** El problema de los bajos salarios, que ha llegado incluso a generar “trabajadores pobres”, es estructural del capitalismo español de las últimas décadas. Sin embargo, la elevada inflación y la resistencia de la patronal a revisar los salarios en función de la misma, está agravando sobremanera este problema. De prolongarse esta situación la disminución del poder adquisitivo se habrá cronificado mientras la mayoría de las grandes empresas obtienen beneficios récord.
- **La elevada temporalidad y la facilidad del despido.** Si bien la última reforma laboral ha servido para reducir la temporalidad, ésta todavía es muy elevada y supone un problema de primer orden para una parte relevante de la clase trabajadora. En todo caso, la facilidad del despido hace que un contrato indefinido no signifique estabilidad laboral pues en cualquier momento la empresa puede alegar motivos objetivos para despedir a un coste reducido. España el despido a fin de cuentas es libre, simplemente hay que pagar la indemnización correspondiente, que se vio abaratada en la reforma laboral de 2012, y no fue modificada por la última de 2022.
- **La invisibilización del trabajo reproductivo.** El sistema patriarcal y capitalista se sostiene gracias a una inmensa cantidad de trabajo de cuidados no remunerado y que llevan a cabo

fundamentalmente las mujeres. Este trabajo no remunerado, tarea que además se está infravalorando y en ocasiones descuidando debido a la gran cantidad de horas que necesitamos dedicar a conseguir los ingresos necesarios para mantener las necesidades básicas de vida digna, que tienen que hacer explica las enormes diferencias en cuanto a tasas de actividad o en cuanto a trabajo a tiempo parcial que hay entre hombres y mujeres. Además, su traslado al mercado se ha producido en condiciones de desvalorización y precariedad.

- **La vivienda.** Uno de los grandes ejes de la desigualdad social en España está relacionado con la propiedad de la vivienda. Mientras exista una clase rentista minoritaria que puede vivir gracias a las rentas de sus propiedades inmobiliarias, existirá una gran capa social que no pueda acceder a una vivienda en propiedad y se vea obligada a sobrevivir en la jungla del mercado del alquiler. Además, muchos de quienes acceden a una vivienda a través de una hipoteca tampoco tienen una situación mucho mejor puesto que se arriesgan a la ruina en caso de perder su empleo y por tanto no poder seguir pagando al banco la hipoteca. En los próximos meses podemos vernos en un escenario de aumento de los desahucios de trabajadores de sus hogares por el incremento de los intereses en las hipotecas variables, siendo esta opción la mayoritaria en la clase trabajadora que accedido a la compra de vivienda en los últimos años.
- **La calidad de los servicios públicos.** La pandemia ha visibilizado cómo el Estado, a través de sus servicios públicos, tiende a garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo para el correcto funcionamiento del capital allí donde el mismo es incapaz de extraer rentabilidades. En esta pandemia, el capital sanitario y farmacéutico pudo extraer importantes rentabilidades y cada vez más estamos viendo como el contexto histórico actual da pie a que el Estado del bienestar relegue los servicios que antes proveía a entidades privadas fundamentalmente a nivel sanitario como educativo. Los servicios públicos es el mejor salario indirecto que tenemos la clase trabajadora y su defensa exige una reforma fiscal progresiva que permita recaudar más entre las rentas del capital. Así como mecanismos que vinculen la calidad a hacer efectivos los derechos reconocidos y la relación directa entre las condiciones laborales de quien los llevan a cabo y la calidad del servicio.
- **Las pensiones.** Se trata de un salario en diferido para la clase trabajadora que le permite vivir dignamente cuando ha dejado de trabajar. El capital financiero hace tiempo que puso su diana en el sistema público de pensiones y trata de debilitarlo y privatizarlo, al igual que con los servicios públicos. Cabe destacar la enorme desigualdad dentro del sistema de pensiones y la existencia de millones de personas que subsisten con pensiones de menos de mil euros.
- Aparte de la contradicción capital-trabajo expuesta, no debemos olvidar las contradicciones capital-medio y centro-periferia, ambas emanadas de la anterior, que explican situaciones que sufre la población aragonesa, como son la intensificación de los incendios vividos este verano o la continuada despoblación del medio rural. Ambos aspectos se desarrollan en posteriores apartados

3. SITUACIÓN POLÍTICA EN ARAGÓN

Aragón es un territorio con realidades muy diversas en su interior. Por un lado, tenemos la capital, Zaragoza, que centraliza buena parte de política aragonesa y de todos los recursos debido a que concentra un 50% de la población aragonesa pero también a que es donde se concentran todas las sedes políticas, económicas y de medios de comunicación lo que favorece una visión centralista de la realidad aragonesa. Por otro lado tenemos ciudades de tamaño medio, como serían Huesca y Teruel, si bien en Aragón únicamente hay 15 municipios que superan los 15.000 habitantes lo que evidencia la polarización entre la capital y el tercer gran grupo de municipios, el Aragón despoblado. Este tercer grupo se caracteriza por ser municipios muy pequeños, con población por lo general envejecida, sin apenas actividad económica y que cada vez están más despoblados. Se



trataría del Aragón vaciado, altamente desindustrializado y que apenas tiene peso político en nuestra Comunidad a pesar del amplio territorio que ocupa.

Esta diversidad socioeconómica hace que la situación política de Aragón tenga enormes diferencias entre la realidad política autonómica y las diferentes realidades municipales. Por ejemplo, mientras en la provincia de Huesca el PSOE siempre ha tenido mucha fuerza, en la provincia de Teruel las derechas tienen una hegemonía evidente. La ciudad de Zaragoza, por su parte, tiende a reproducir la evolución de la política nacional si bien siempre se ha inclinado más a la izquierda que el resto de la Comunidad y es el lugar donde los partidos a la izquierda del PSOE han logrado los mejores resultados. Sin embargo, esta mayor inclinación a la izquierda de la capital puede estar cambiando.

En los últimos 23 años, el Partido Socialista ha gobernado Aragón con la única excepción de los 4 años de Gobierno de Rudi (2011-2015). Desde 2015, el presidente de Aragón es Javier Lambán que representa el ala más derechista del PSOE y que lleva a cabo políticas neoliberales y tiene un discurso tan conservador que apenas permite la crítica de los partidos de derechas de la oposición. En 2019 se conformó un gobierno cuatripartito de gran diversidad ideológica con una clara hegemonía del PSOE pero que también incluye al PAR, CHA y Podemos.

El PAR es un partido de derechas que nace heredero de los caciques y alcaldes franquistas en el mundo rural y que se ha mantenido gracias a sus amplias redes clientelares tejidas desde el poder institucional. Desde el año 1987 ha estado siempre en el Gobierno de Aragón, ya sea en coalición con el PSOE o con el PP, con la única excepción de 6 años. Su presencia en el actual Gobierno de Aragón es la excusa perfecta para que el PSOE, CHA y Podemos justifiquen la imposibilidad de llevar a cabo políticas progresistas.

Chunta Aragonesista, por su parte, siempre ha tenido una mayor presencia en la capital y junto al aragonesismo había defendido un discurso de izquierdas y ecologista. Sin embargo, desde que en 2015 entrara a formar del primer gobierno de Lambán, ha ido incorporando la transversalidad y los discursos hegemónicos liberales y aceptando las políticas de su socio principal de Gobierno para asegurarse su permanencia en el mismo. Su gestión en infraestructuras o en vivienda ha estado carente de la más mínima perspectiva de izquierdas.

El mismo camino ha transitado Podemos Aragón pero a una velocidad mucho mayor. En 2015 irrumpió en las Cortes con un pretendido discurso impugnador, que sin embargo se quedó en el vacío y tuvo un impacto nulo en las políticas de Lambán a pesar de que dependía del apoyo de sus 14 diputados. Desde que asumiera la consejería de Universidades en 2019, Podemos ha mutado a un partido “responsable y de gobierno”, más interesado en vender su gestión que en defender políticas de izquierdas y evitando el más mínimo conflicto con Lambán, igual que CHA.

Tanto CHA como Podemos han renunciado a su programa y han preferido guardar silencio ante las iniciativas más neoliberales de Lambán, como sería su apuesta por las ampliaciones de las estaciones de esquí y los juegos olímpicos de invierno, y han llegado a aplaudir que se subvencionara a una multinacional depredadora como Amazon para que instalara una gran nave logística en Zaragoza. El ejemplo de CHA y Podemos y sus esfuerzos para parecer responsables y merecer un asiento en el Pignatelli deben servir de advertencia a la izquierda transformadora ante los costes de gobernar con el PSOE.

Por su parte, Izquierda Unida ha conseguido resistir y lograr un diputado en las dos últimas legislaturas de las Cortes a pesar de concurrir en solitario a las elecciones, algo ya casi excepcional en el resto de España (además de Aragón, sólo en Asturias y Navarra IU ha mantenido en solitario la representación autonómica). Gracias a ello, las Cortes de Aragón han tenido al menos una voz que ha defendido con coherencia y sin cortapisas las políticas de izquierdas y han criticado sin ambages



los desastres del modelo de desarrollo de Lambán basado en el inviable negocio de la nieve y en llenar de granjas y centrales de energías renovables el Aragón vaciado. En este sentido, hay una buena sintonía política entre IU y el PCE en Aragón y ambas organizaciones compartimos la apuesta por defender una alternativa política al neoliberalismo que en Aragón representa el gobierno cuatripartito de Lamban.

Por otro lado, tenemos el fenómeno de Teruel Existe que logró su primer diputado en el Congreso de los Diputados en 2019 siendo la fuerza más votada en la provincia de Teruel. En las próximas elecciones autonómicas y municipales esta formación se espera tenga unos buenos resultados en dicha provincia y que sea decisivo para la gobernabilidad en el Pignatelli jugando un papel similar al que históricamente ha jugado el PAR y pudiendo pactar a derecha e izquierda.

Teruel Existe nace hace ya más de 20 años como movimiento social fruto del abandono institucional de la provincia de Teruel que progresivamente va perdiendo población y se va vaciando. Sus reivindicaciones se centran en la necesidad de invertir en infraestructuras que permitan el desarrollo del territorio, tales como carreteras o trenes, así como en mantener unos servicios públicos dignos que atiendan a la población. Es un movimiento muy transversal pero que sobre todo genera simpatías y apoyos en la población más progresista lo que explica que una vez transformado en partido político se nutra fundamentalmente de votantes de partidos de izquierdas a pesar de su esfuerzo por definirse como “ni de izquierdas ni de derechas”. En Teruel ha pesado más la contradicción centro-periferia y el muy desigual desarrollo geográfico del capitalismo en España que las contradicciones de clase.

Nuestra posición respecto a Teruel Existe es crítica en la medida en que desconfiamos de cualquier iniciativa que se presente como transversal pues tenemos muy claro que en una sociedad de clases como el capitalismo la transversalidad o neutralidad de clases no existe. Es significativo que Teruel Existe sólo defienda “más infraestructuras y servicios” pero rechace hablar de otro tipo de políticas y cuando lo hace, como cuando pide rebajas fiscales generalizadas para los habitantes del medio rural, sean propuestas más propias de la derecha.

Sin embargo, no es suficiente con oponernos y criticar a este tipo de fenómenos que desvían el foco principal del problema y tratan de dar explicaciones “territoriales” a problemas que nacen de la división de clases. Debemos tener una alternativa política entendible y realista para el Aragón desindustrializado que cada vez está menos poblado y es pasto de la especulación del capital financiero que encuentra terreno barato para sus macrogranjas, ya sean de cerdos o energía solar. Una alternativa que tenga en cuenta la idiosincrasia del territorio pero sobre todo que sea una alternativa de clase que rompa el poder las oligarquías locales.

Mención aparte merece la implantación del partido de extrema derecha VOX en importantes municipios del área metropolitana de Zaragoza donde llegó a ser primera fuerza en las últimas elecciones generales. A pesar de que el peso político de VOX en la política aragonesa sea muy inferior al de la política nacional, debemos prestar atención a su expansión en municipios de tamaño medio con nutrida presencia de clase media aspiracional, es decir, clase obrera que habita nuevas zonas residenciales carentes de tejidos comunitarios y de historia de luchas sociales. Este grupo social, muchas veces empleado en industrias del área metropolitana de Zaragoza, es especialmente sensible al discurso simplista y reaccionario de VOX lo que explicaría sus buenos resultados en las elecciones generales.

En definitiva, Aragón está gobernada por una coalición entre partidos progresistas y conservadores que aplican desde la lógica de la compartimentación y sin fisuras internas políticas de derechas que se concretan en un modelo al servicio del capital financiero y especulativo. Un Gobierno que ha



logrado la estabilidad institucional y que ha roto con la crisis de gobernabilidad que caracterizaba el anterior ciclo político. Esta situación deja a Izquierda Unida como único representante en las Cortes de la izquierda transformadora y de muchas de las luchas sociales presentes en el territorio.

4. PROBLEMÁTICA CONCRETA DE ARAGÓN

Un medio rural desindustrializado y despoblado

En estos últimos años ha irrumpido el debate sobre la España Vacía que abarca buena parte de la extensión del territorio del interior del país y que tiene en Aragón uno de sus ejemplos más notorios. Sin embargo, la visibilización de un problema real y grave no ha venido acompañada del análisis y debate sobre las causas que han llevado a esta situación y sobre todo se abordan sus consecuencias más notorias, como la falta de infraestructuras y servicios.

El desarrollo de infraestructuras de alta velocidad con Barcelona y sobre todo con Madrid, la instalación de grandes centros logísticos y el ser el centro del corredor del Ebro que conecta el Mediterráneo con el Cantábrico ha generado un cierto desarrollo o recuperación de dinámicas económicas en Zaragoza. La capital sigue siendo el mayor núcleo de población a 250 km a la redonda y el 5º municipio de España. Ha existido una cierta "vuelta" a antes de la crisis de 2008 como se puede ver en el aumento importante en la venta de inmuebles, aunque evidentemente con una brutal pérdida de derechos. Sumado a que la izquierda había centrado su discurso en medidas anticrisis (recuperación servicios públicos, recuperación de los derechos perdidos en las reformas laborales) ha hecho que las opciones rupturistas y de izquierda se hayan debilitado. Como por otro lado está pasando en el conjunto de España.

Las tres provincias aragonesas sufren esta problemática en buena parte de su extenso territorio a consecuencia de que el modelo de acumulación capitalista llevado a cabo en España ha propiciado un desarrollo económico altamente desigual. Si los pueblos aragoneses han perdido buena parte de su población no ha sido por unas infraestructuras deficientes y unos servicios escasos en abstracto, sino porque la concentración física del capital como medio de producción en grandes centros productivos es natural y necesario para el propio capitalismo, lo que lleva a la falta de empleo en la periferia. La clase trabajadora necesita vender su fuerza de trabajo para poder subsistir bajo este sistema y por tanto se ve obligada a vivir allí donde pueda ser contratada. El problema del vaciamiento del interior de España es fundamentalmente un problema de la contradicción centro-periferia, que genera desindustrialización y de ausencia inversiones productivas que generen una actividad económica sostenida en el tiempo.

En este sentido, desde el Partido defendemos políticas públicas de industrialización y de inversiones productivas, planificadas desde el Estado, que ofrezcan un futuro a buena parte del territorio de Aragón y del resto de la España interior. No confiamos en el libre mercado y tampoco vemos cómo las políticas basadas en subvenciones a proyectos concretos, muchos de ellos de carácter especulativo, hayan funcionado. Es necesario planificar la economía y apostar por inversiones a largo plazo en actividades productivas. El medio rural necesita en primer lugar industria que ejerza de tractor de la actividad económica. Pero también hay otras muchas actividades vinculadas al sector primario (agricultura, ganadería, energía) o al sector servicios como las vinculadas al cuidado que pueden contribuir al desarrollo económico y social de las zonas rurales siempre que se planifiquen y controlen desde lo público. Facilitando herramientas, información y ayuda en la gestión para que la explotación de los recursos del territorio se lleve a cabo de una forma más democrática por las gentes que lo habitan. Para que dichas actividades



sean sostenibles, respetuosas y favorezcan al bien común. No como sucede en la actualidad con macrogranjas o megaproyectos de generación de energía que solo benefician al gran capital. Aragón no puede ser el paraíso del capital financiero ansioso por encontrar terreno barato donde instalar macroparques de energías renovables que no tienen en cuenta el impacto sobre el territorio y cuya energía es exportada a las zonas más industrializadas y por tanto reproducen el modelo de desarrollo desigual. Tampoco debería llenarse, como lo está haciendo, de macrogranjas, sobre todo de cerdos, que contaminan los acuíferos y limitan el desarrollo de otras actividades económicas. En cuanto al desarrollo de las zonas de montaña, no puede depender únicamente del turismo y mucho menos del negocio de la nieve, totalmente insostenible en el tiempo, que tiene un elevado impacto ambiental y que genera empleo estacional y precario. Destinar los fondos europeos para desarrollo industrial a ampliar las estaciones de esquí supone un buen resumen de lo que supone el Gobierno de Lamban y su modelo de desarrollo para Aragón.

Los fondos europeos podían haber servido para financiar el desarrollo económico y social del medio rural, vertebrando el territorio y fijando población. Sin embargo, no era ese su cometido, pues su objetivo no era otro que justificar una masiva transferencia de dinero público a las grandes empresas con la excusa de la transición hacia una economía descarbonizada. Es decir, que hemos pagado con el dinero público la necesaria reconversión y modernización de las grandes empresas europeas que han sido las principales beneficiarias de estos fondos europeos.

Se ha repetido por tanto el fiasco de las subvenciones como herramienta para favorecer el desarrollo territorial, algo que bien conocemos en Aragón y que no nos resulta nada nueva. De la misma manera que la PAC carece de estrategia para promover una agricultura y ganadería sostenible y familiar y que muchas veces termina en los bolsillos de los grandes terratenientes. O que los fondos FITE han sido dilapidados durante años en proyectos ruinosos que apenas han servido para enriquecer todavía más a unos pocos pero han estado lejos de promover el desarrollo del territorio como se supone era su objetivo.

El Partido debe conocer de primera mano la problemática concreta del medio rural aragonés, realizar un diagnóstico acertado de sus principales carencias y necesidades contando con los habitantes del propio medio rural y a partir de ahí contar con una propuesta de desarrollo realista y comprensible. Es necesario además combinar inversiones públicas para industrializar el territorio con el apoyo a actividades económicas familiares que ya se están llevando a cabo y que están permitiendo a muchos habitantes del medio rural ganarse un sueldo pero sin caer en la idealización del emprendimiento rural promovida por la ideología neoliberal.

Medio Ambiente y Recursos Naturales

El Gobierno de Aragón, como títere de la UE, está imponiendo un modelo de desarrollo basado en la explotación y en el saqueo de los recursos como ya pasara durante todo el siglo pasado en la provincia de Teruel con su carbón y sigue pasando actualmente con las arcillas, que deja todo su valor añadido en la provincia vecina de Castellón. Está pasando también con su patrimonio natural, hipotecado de por vida a las grandes compañías de generación de energía sin ni siquiera una declaración de impacto ambiental seria. Subvenciones y alfombras rojas para Amazon, posiblemente la multinacional líder en explotación laboral, represión sindical y huella ambiental. Facilidades para llenar de macrogranjas nuestro territorio, contaminando nuestros acuíferos y dificultando actividades económicas mucho más sostenibles como la agricultura familiar y la ganadería extensiva. Ausencia total de planificación y control en el desarrollo de energías renovables que ahora mismo están en manos de grandes fondos de inversión como Florestalia, que por muy verde que se pinte sólo está interesado en lograr la mayor rentabilidad económica posible. O la destrucción del Pirineo con la ampliación de las estaciones de esquí para favorecer la



especulación con los suelos en el entorno de las estaciones, pues no es casualidad que Ibercaja forma parte del accionariado de Aramón. Y la insistencia en aplicar la vieja política hidráulica con proyectos perniciosos que siguen adelante, como el recrecimiento de Yesa, con lo que conlleva de daños ambientales, culturales, sociales y de riesgo para varias poblaciones.

Otra cara del conflicto de clase es la precariedad en los servicios públicos que son prestados en el entorno rural, ejemplificado en la Sanidad. En un contexto en el que falta personal sanitario de Atención Primaria, una vez más es el entorno rural el que más sufre estas carencias con decenas de plazas sin haber sido cubiertas en sucesivas oposiciones, traslados y ofertas de contratos temporales. Cada vez con menos personal sanitario en estos equipos, el que queda está sobrecargado de trabajo y no se pueden atender todas las jornadas de atención continuada. Es urgente, imperativo un plan que haga de la apuesta por la Sanidad Pública y especialmente la Atención Primaria en general y particularmente la rural una opción estratégica que mejorará la salud de la población general y supondrá un ahorro presupuestario. En términos prácticos, no con bonitas declaraciones vacías de contenido. Llevando personal sanitario a Atención Primaria para mantener ratios dignas, al rural para garantizar la atención sanitaria a quienes viven en entornos rurales.

Desde el PCE tenemos claro que no hay solución posible al cambio global, refiriéndonos al conjunto de transformaciones producidas en la biosfera como consecuencia de la acción antrópica dentro del capitalismo, antes conocido como cambio climático. Las multinacionales y los gobiernos al servicio de estas, por muchos millones que inviertan en marketing, jamás van a renunciar a un sólo euro de sus beneficios para hacer más sostenible el planeta. Por lo tanto solo desde la intervención pública se podrá dar un cambio de modelo productivo que sea respetuoso con el medio ambiente, pero que también solucione problemas endémicos de nuestra tierra como la despoblación. Por tanto es estratégica nuestra intervención en la lucha contra el cambio climático para incorporar la perspectiva de clase y evitar soluciones ficticias de capitalismo verde, en línea con lo que establecemos en la introducción de la agudización de la lucha de clases por la transición energética

La cuestión nacional en Aragón

Aragón posee unos rasgos identitarios: lenguas, simbología, historia, territorio... que a lo largo del tiempo han ido mermándose. La pérdida de la cultura popular aragonesa y la imposición de una "cultura" folclórica ligada al nacionalismo burgués y a sus intereses han tenido la consecuencia de desaparición de esos rasgos culturales propios, como la lengua y la sustitución por otros más convenientes para sus propósitos como clase dominante. La clase trabajadora aragonesa es permeable hacia un sentimiento de pertenencia e identificación con los rasgos que caracterizan a la identidad aragonesa. Esto es consecuencia de un fuerte bagaje cultural propio, los distintos conflictos territoriales y de recursos con la administración central, de la cultura potenciada por nacionalismo burgués acorde a sus intereses y la posición subsidiaria que ocupa en la conformación del capitalismo español. La realidad de nuestro territorio tan diferenciada entre la cabecera, Zaragoza, y el resto de la comunidad también influye en el sentimiento de pertenencia y de identidad aragonesa, que aunque todas las zonas son permeables de esa realidad, se acentúan en el mundo rural donde esa identidad no ha sido tan susceptible de poder ser eliminada del imaginario colectivo y las tensiones con los intereses de la burguesía y la administración central se ven incrementadas.

En Aragón la fractura nacional no es una reivindicación de primer orden en las luchas actuales pero se tiene que tener en cuenta el aragonesismo latente, la lucha por la recuperación de ciertos rasgos que conforman la identidad aragonesa como la lengua, la cultura propia, la defensa del territorio y de sus valores. Identidades que entran dentro de la apuesta por la construcción de una III República



Federal y Plurinacional. De todos esos rasgos la lengua aragonesa tiene una importancia central, en un territorio trilingüe como es Aragón, donde el castellano es la lengua de uso común en las relaciones con la Administración, lo que la convierte en una lengua normalizada; por contra, la falta de un marco legal adecuado que proteja y garantice el uso del aragonés y el catalán en sus respectivas zonas de influencia, relega a estas dos lenguas a un uso prácticamente restringido al ámbito familiar, con el grave riesgo, en el caso del aragonés, de desaparición a corto plazo.

Entender y analizar la cuestión nacional en Aragón también es útil para generar una idea de España plurinacional, y de construcción de la República Federal. La construcción de esa República en nuestra región deberá pasar también por replantear que peculiaridades y que grado de autogobierno tenemos las y los aragoneses. El enfoque debería ser construir la República Federal desde lo regional y no como una solución para la cuestión catalana y vasca que es en lo que muchas veces acabamos cayendo. No se puede explicar la cuestión catalana o vasca sin entender que ellos tienen sus particularidades como nosotros las nuestras.

La problemática de la vivienda

Si el modelo especulativo del ladrillo que explotó en la crisis del 2008 y se tradujo en la crisis hipotecaria que generaría miles de desahucios y la socialización de las pérdidas del sistema bancario, el nuevo modelo inmobiliario que se ha consolidado basado en la compraventa abusiva de vivienda ya construida y el posterior alquiler de esta ha elevado los precios hasta máximos históricos. Según el portal inmobiliario idealista el precio del alquiler en Aragón ha aumentado entorno a un 50% desde 2014. Esta problemática se une a la infradotación de muchas zonas que genera una falta de vivienda para la clase trabajadora en los puntos en los que el turismo expulsa y precariza la existencia de las vecinas.

5. TESIS DE INTERVENCIÓN

El ciclo que comenzamos, vamos a seguir trabajando en que determinados cuadros intervengan en frentes concretos de manera permanente, logrando que se conviertan en referentes dentro de ese espacio. No basta con llenar las manifestaciones con nuestra militancia, debemos destacar cuadros para que desarrollen una intervención constante en los frentes que consideramos prioritarios para la creación de poder popular.

Resulta fundamental trabajar desde la unidad de acción y desde la identificación de cada militante con este partido en primer lugar por encima de cualquier otro frente. La cultura de intervención externa no viene sólo determinada por la formación teórica, necesitamos interiorizar que la intervención debe adaptarse constantemente al análisis político que hacemos de nuestra realidad (condiciones objetivas y condiciones subjetivas).

Priorizando en qué frentes participamos y organizándonos en lo interno, podremos salir del voluntarismo que muchas veces existe en la intervención, y de tener presencia en todos los espacios de manera automática, sin analizar si nos acerca a nuestro proyecto estratégico. Tenemos que marcarnos trabajo según nuestra capacidad de llevarlo a cabo dando prioridad a la intervención en espacios que se relacionan con la prioridad estratégica. Durante este ciclo haremos más uso de la documentación de actualización táctica y de directrices cuando sea necesario, y también daremos formaciones teóricas de la intervención en los frentes de masas. Para optimizar los resultados es imprescindible saber la situación real de las organizaciones donde están nuestros camaradas, a través de ellos y acompañar la intervención coordinadamente.



5.1 Lucha vecinal

La intervención en las asociaciones vecinales es algo que en la historia reciente de nuestro partido hemos decidido que no era una prioridad. Muchas se han alejado de cualquier lógica de autoorganización popular, convirtiéndose en “gestoras de servicios”, también se han envejecido bajando en militancia. A lo anterior se suma la gran cantidad de entidades desmovilizadas que no han sabido organizar la movilización frente a las necesidades materiales de la clase trabajadora, a las demandas juveniles, y al desmantelamiento de los servicios públicos.

En la última década han surgido organizaciones vecinales que ven el espacio de los barrios como un espacio relevante donde impulsar la movilización social y construcción de alternativas. Tenemos múltiples ejemplos en la ciudad de Zaragoza: la Red de Solidaridad Popular, las asambleas de barrio en torno al 15M, las redes vecinales ante el COVID. También en barrios de reciente construcción han nacido nuevas asociaciones de vecinos formadas por gente de mediana edad, en torno a necesidades concretas por falta de equipamiento de servicios públicos: Parque Goya, Valdespartera o Arcosur.

Por todo esto a partir de ahora consideraremos la intervención vecinal de nuevo como importante, sobre todo teniendo en cuenta que hemos estado presentes en muchas ocasiones, pero alejadas de toda visión estratégica y poco tensionadas y organizadas desde lo interno. Se coordinara y potenciara el trabajo en barrios donde ya se trabaja y se impulsara la extensión de estas intervenciones a otros barrios y municipios.

Para poder desarrollar todo lo anterior, es preciso que, sin perder de vista el proceso de sectorialización del Partido, atendamos al nivel territorial generando núcleos de barrios concretos con los camaradas que intervengan en la lucha vecinal de los mismos. Además, necesitamos hacer un análisis de clases exhaustivo, de la situación de las asociaciones vecinales, coordinándonos muy fluidamente con la Juventud Comunista.

Las luchas en los barrios están caracterizadas por unas demandas concretas, lo que conocemos como pelea por el salario indirecto, que nacen de una contradicción que supera el entorno del barrio. El papel del Partido consiste precisamente en ser capaces de que a través de esas demandas concretas consigamos elevar la capacidad de análisis y discurso de los frentes vecinales hacia un modelo de impugnación total. Así las prioridades de los núcleos de cara a la intervención en los barrios serían:

- Lucha por un transporte que facilite y comunique nuestros barrios y pueblos, ofreciendo diferentes posibilidades para nuestra clase y que además consolide una vía sostenible para la movilidad. Esta demanda concreta se entrelaza perfectamente con dos luchas más: la cuestión ecológica y la carestía de la vida. Es importante que en un territorio como Aragón se tenga en cuenta este eje pues tanto en ciudades grandes (Zaragoza) como entre localidades del rural, no existen las suficientes combinaciones de movilidad.

- Lucha por la garantía de los servicios públicos (sanidad, educación y redes de cuidados). La infradotación que sufren, además de las diferentes externalizaciones y privatizaciones, como la ausencia de un contacto cotidiano con la clase trabajadora hace que se descuiden determinados barrios y pueblos de la región. Desde la pelea por la ausencia de servicios, la defensa de los servicios sociales y la lucha contra la pobreza en nuestros barrios, podemos conseguir una elevación hacia el cuestionamiento de como el Régimen omite las necesidades e intereses de determinadas clases sociales.



- La creación de espacios de cultura y ocio auto-organizados, rompiendo así con el modelo impuesto por el Régimen y que se limita al consumo de lo establecido convirtiendo nuestro tiempo libre en un nicho de mercado más. La falta de opciones de cultura y ocio asequibles económicamente, con contenido popular y que permita ayudar a socializar a nuestra clase nos abre la oportunidad a potenciar precisamente su organización.

- La pelea contra los abusos administrativos que sufren nuestras vecinas migrantes y racializadas a la hora de acceder a los escasos y extenuados servicios sociales. Debemos avanzar en la lucha antirracista más allá de las alianzas entre los colectivos de migrantes y racializados ya organizados, haciendo de estas demandas, demandas de nuestra clase en los barrios.

La lucha por una vivienda digna en nuestra intervención, merece una mención aparte. Los desahucios tan solo son la consecuencia más violenta del mercado de vivienda español, pero por detrás sigue habiendo alquileres abusivos, inaccesibilidad a la vivienda y escasez de vivienda pública. Seguiremos participando activamente en el Sindicato de Inquilinas de Zaragoza, y comenzaremos a participar en Stop Desahucios Zaragoza, continuando con nuestra coordinación en estas tareas con la UJCE.

5.2 Luchas de configuración política

La intervención en estos frentes parte de entender que la intervención política no se puede quedar en el marco de nuestra frontera y confrontar una globalización que impide el desarrollo sostenible de los pueblos, la República es el proyecto estratégico de nuestro partido, frente a la situación actual que sostiene y mantiene privilegios impidiendo el todos somos iguales ante la ley, así como la confrontación del fascismo que no debe tener cabida en nuestra sociedad. Estas luchas son estratégicas en cuanto confrontan discursos que impiden y dificultan la construcción de una alternativa que permita el avance del socialismo.

a) Internacionalismo

Seguiremos manteniendo relaciones con el Comité de Solidaridad Internacionalista, y apostamos por la intervención continuada en la Plataforma Anti OTAN de Zaragoza. Este frente se ha reactivado por parte de nuestro partido, siendo un espacio de posiciones ideológicas muy similares. Vamos a seguir trabajando porque sea un frente en el que poder desarrollar tanto la lucha imperialista como la solidaridad internacional con los conflictos que requieran de la misma en alguna parte del mundo, siempre teniendo muy presentes a Cuba, Venezuela, Palestina, Siria y el Sáhara, como venimos haciendo en los últimos años. Consideramos fundamental llevar desde este frente la lucha contra la base en Zaragoza, denunciando lo que supone la existencia de la misma en nuestro territorio, y así atraer a sectores menos politizados. La lucha anti imperialista no sólo se enfoca en la solidaridad internacionalista, sino que también es una lucha a la ofensiva por parte de quienes vivimos en un polo imperialista. Cabe destacar la intervención de camaradas en la Asociación de amistad Cuba-Aragón Camilo Cienfuegos, con la que seguiremos contando para organizar la solidaridad con Cuba mientras seguimos apoyando desde el partido su actividad con todos los recursos posibles.

b) República

La lucha por la Tercera República, proyecto estratégico de nuestro partido, no es algo que podamos reducir a una conmemoración anual, debe ser algo vinculado al trabajo diario de toda la militancia atravesando todos los frentes de masas en los que intervenimos. Luchamos por la tercera república, para la unidad de las luchas, tomando estas un carácter rupturista con el Régimen del



78, siendo para ello fundamental la elevación del discurso político y la tarea ideológica allá donde intervenimos.

c) Antifascismo y anti represión

En este periodo se ha superado la antigua Plataforma Antifascista de Zaragoza (PAZ) en la Coordinadora Antifascista de Zaragoza, logrando esta una referencialidad en el territorio como espacio unitario antifascista y antirrepresivo. Ha surgido al calor de un aumento de actividad, fruto del auge reaccionario que ha tenido lugar en Zaragoza a raíz en una primera instancia de la sentencia contra los presos políticos del procés, en una segunda instancia la escalada reaccionaria de Vox y en tercer lugar el caso de los 6 antifascistas de Zaragoza

Tras estos hechos se organizó una coordinadora, con el corte tradicional plataformista, que se denomina antifascista pero que realmente ha centrado su trabajo en denunciar los casos de represión, específicamente el aún abierto de los 6 jóvenes antifascistas de Zaragoza, y en señalar en redes la actividad fascista en la ciudad. En términos cuantitativos la violencia fascista en la ciudad de Zaragoza es pequeña, pero sí que encontramos actuaciones policiales desproporcionadas ligadas a la persecución política a la izquierda, ataques contra la vida de las personas sin hogar y procesos judiciales orquestados por la extrema derecha.

Por una parte, aspiramos a trabajar anualmente el 20N en torno a la idea de que la represión, ligada al carácter de clase del estado, no desapareció con el franquismo, que la clase trabajadora la sigue sufriendo y que se utiliza para mantener unos intereses de clase sobre otros. La segunda parte de trabajo en la coordinadora es que permite la coordinación de los distintos agentes del campo popular para hacer frente a la represión que puedan llegar a sufrir.

El trabajo de la coordinadora no debe centrarse en una enumeración de casos represivos sin reflexión o relación. La lucha antirrepresiva nosotras la entendemos como una lucha transversal que debe atravesar nuestros frentes. Cualquier ataque policial o judicial que recibamos como militantes lo trabajaremos desde el espacio correspondiente, y si no fuera posible se puede recurrir a la coordinadora.

5.3 Lucha Feminista

Respecto a la intervención externa, la perspectiva de género, como la de clase, no puede obviarse en ninguno de los frentes en los que participamos, cada camarada en un frente externo debe tener una formación mínima para transversalizar la perspectiva o, en su defecto, tener un respaldo desde el área para realizar el análisis de género.

En cuanto a nuestra participación en los espacios concretos del movimiento feminista, debemos seguir interviniendo en los frentes, pero urge renovar a las camaradas que allí están, organizando con visión estratégica dicho relevo, con acompañamiento formativo concreto. En Zaragoza concretamente seguiremos en la Coordinadora de Organizaciones Feministas y en la Asamblea 8M.

Actualmente el movimiento feminista trabaja en fechas concretas, siendo su máxima el 8 de marzo, pero ya no tiene la capacidad de generar movilizaciones puntuales denunciando hechos concretos (Juana Rivas, La Manada) donde llegaba a convocar a una masa más amplia que las propias activistas y era un actor al que apelaban agentes sociales de forma constante, es decir era capaz de marcar agenda.

Nuestra intervención en el movimiento feminista debe ir encaminada a dotarlo de una proyección política, dejando a un lado la polaridad discursiva, y preparando sus estructuras para recuperar la



capacidad de generación de conflicto. Es necesario que el movimiento feminista continúe regenerando militantes y se dote de una agenda de reivindicaciones, desde la materialidad, que permitan una respuesta movilizadora ante las violencias hacia las mujeres de la clase trabajadora. El avance del fascismo y la normalización de sus posiciones reaccionarias, es una amenaza real que puede poner en jaque las conquistas y derechos feministas.

También debemos seguir trabajando por abandonar las dinámicas mecanicistas del frente, que se repiten sin reflexión política alguna sobre su utilidad, por ejemplo con la herramienta de “huelga feminista”. Como organización nos marcamos el tener un debate profundo sobre la estrategia del movimiento feminista en el territorio para encontrar las mejores herramientas de cara a recuperar la agenda política del movimiento feminista

5.4 Lucha en el movimiento obrero

Abordamos la conferencia política de Aragón con un escenario demoledor para la clase trabajadora, en el número de septiembre de Mundo Obrero, viene una estadística que nos debe hacer reflexionar. Mientras el IPC de agosto de 2021 a agosto de 2022 ha subido un 10,5 % los productos de primera necesidad han subido un 16,4 % lo que significa que para quienes menos ganan, la vida ha subido más que el IPC oficial. Debería tenerse en cuenta para bajar esos precios o subir sus salarios y pensiones en la misma medida.

El conflicto de clases como bien recoge el informe político parte de una situación estructural en nuestra comunidad, si desagregamos por sectores de ocupación y datos de afiliación a la seguridad social por orden de ocupación corresponden al sector del comercio, salud, administración pública, turismo, seguidos por el sector de educación, logística y automoción, por lo que debemos destacar el acierto del partido en estos últimos 4 años en la sectorialización de los diferentes núcleos (Servicios, Salud, Educación, Industria).

Debemos insistir en fomentar las contradicciones de clase y el conflicto priorizando la organización en los centros de trabajo, en los territorios, y esto se realiza con nuestra participación en nuestro sindicato de referencia Comisiones Obreras, aportando cuadros, y reforzando el sindicalismo de clase. Para ello siempre que nos sea posible, debemos presentarnos a representantes sindicales o asumir responsabilidades dentro del sindicato. Tras el último proceso congresual de CCOO contamos con camaradas en la Federación de Educación (Secretaría general), Federación de industria (Secretaría de Medio Ambiente), Unión Comarcal de Andorra (Secretaría General) y en Unión Regional de CCOO Aragón (Secretaría de Salud laboral y Medio Ambiente).

En los conflictos donde no tengamos presencia, hay que apoyar las reivindicaciones obreras, estrechando lazos con otros sindicatos, dando siempre nuestra perspectiva política de clase y de izquierdas. La propuesta de los comunistas debe combatir la disgregación, el individualismo y el corporativismo, priorizando la búsqueda de la unidad de clase.

A través de notas de prensa, comunicados de apoyo, debemos seguir apoyando las reivindicaciones, esto debe ir unido al trabajo institucional que debe servir de visualización de la conflictividad laboral.

Por último, nadie debe perder su vida en su puesto de trabajo, por lo que debemos insistir en la necesidad de seguir denunciando cada uno de los accidentes laborales mortales que se produzcan en nuestra comunidad, para ello si bien hasta ahora realizábamos comunicados y notas de prensa al igual que con la conflictividad, las instituciones deberían de servirnos como altavoz.



5.6 Lucha ecologista y por el territorio

Dentro de los espacios que intervengamos tenemos que trasladar la contradicción capital-medio-vida y que dentro del sistema capitalista es inviable el ecologismo. Como analizamos anteriormente la defensa del medio ambiente y el territorio, especialmente un lugar como Aragón, es una reivindicación a trasladar a los frentes de masas en los que intervenimos, siempre vinculada al socialismo y a un mensaje claramente anticapitalista, entendiendo la lucha por el clima y el territorio un eje transversal en todos nuestros frentes

6. LAS COMUNISTAS EN LAS INSTITUCIONES

La lucha institucional no debe ser un punto y aparte en la acción política del partido y quedar sometida a la lógica electoral. De hecho, la presencia en la institución debe ir supeditada al principal objetivo de un partido revolucionario; el tensionamiento de la clase trabajadora para crear las condiciones objetivas que permitan asaltar el poder. Por lo tanto, cualquier cuadro institucional trasladará y posibilitará la construcción de alternativas políticas de cambio a todos los niveles, lo que a nivel estratégico implica la creación de poder popular, visibilizando y agudizando las contradicciones del sistema y avivando los conflictos sociales, así como siendo altavoz de la clase trabajadora oprimida y explotada. Nuestra participación en las instituciones debe estar supeditada a la construcción de una mayor acumulación de fuerzas de bloque contrahegemónico que permita destruir y superar el capitalismo.

Debemos ser conscientes del momento actual de la izquierda política, de su enorme debilidad no sólo cuantitativa sino sobre todo cualitativa debido a la hegemonía de los discursos neoliberales y transversales que pretenden ser ajenos a la ideología. Mientras la izquierda institucional está apostando por proyectos cada vez menos ideologizados y donde la importancia del programa y de la organización quedan orilladas en favor del hiperliderazgo y del oportunismo, el Partido debe insistir en la construcción de organizaciones de base sólidas con un marcado carácter de clase y con la centralidad del programa como seña de identidad que ofrezca seguridad y confianza a nuestra clase.

Para no caer en los mismos errores pasados nuestro trabajo institucional no debe concentrar todos nuestros esfuerzos ni durante ni fuera de la campaña electoral, siendo conscientes que desde las instituciones no vamos a construir el socialismo. Debemos dejar de concebir la Unidad Popular como una mera concatenación de siglas electorales y comenzar a entenderla como la unión estratégica entre distintas clases enfrentadas a un enemigo común. La unidad debe ser lo más amplia posible en torno a un programa de superación del capitalismo y no exclusivamente en base a intereses electorales y cortoplacistas.

El Partido va a continuar comprometido con la construcción de referentes institucionales de izquierdas que sean ideológicamente sólidos y confiables, que tengan como base su militancia y que crezcan y se fortalezcan al calor del conflicto social. Necesitamos comunistas en cargos públicos que puedan desarrollar en las instituciones la estrategia rupturista del Partido, elaborando propuesta política con base en esa misma estrategia y utilizando la institución como altavoz de nuestras ideas que contribuya a la acumulación de fuerzas para la ruptura. Los y las comunistas no entendemos el frente institucional y la ocupación de espacios en él como un fin en sí mismo, sino como un medio más para avanzar en la acumulación de fuerzas sin que la participación en este espacio nos aleje del objetivo final.